

RESUMEN

EL PRESENTE TRABAJO EXPONE LA INVESTIGACIÓN LLEVADA A CABO SOBRE LA INFLUENCIA DE LA NARRACIÓN ORAL EN LA IMAGINACIÓN CREATIVA DE NIÑOS ENTRE 5 Y 6 AÑOS DE EDAD. LA PROPUESTA SE CENTRA EN ESTABLECER SI EL PROCESO NARRATIVO ENRIQUECE LA IMAGINACIÓN CREATIVA, DÁNDOLES A ESTOS MENORES MAYOR CONOCIMIENTO Y MATERIAL PARA SUS PROCESOS. ESTA INVESTIGACIÓN SE APOYA EN EL CONSTRUCTIVISMO SOCIAL DE VIGOTSKY, ESPECIALMENTE EN SU LIBRO "LA IMAGINACIÓN Y EL ARTE EN LA INFANCIA". SE TRATA DE UNA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA A TRAVÉS DE LA CUAL PODEMOS CONCLUIR LA RELEVANCIA DE LA NARRACIÓN ORAL EN LOS PROCESOS CREATIVOS DE LOS NIÑOS.

PALABRAS CLAVES: NARRACIÓN ORAL, IMAGINACIÓN CREATIVA, INFANCIA.

ABSTRACT

THE FOLLOWING STUDY EXPOSED A INVESTIGATION ABOUT THE INFLUENCE IN THE ORAL NARRATIVE IN THE IMAGINATION CREATIVITY OF THE CHILDS BETWEEN 5 AND 6 YEARS OLD. THE PROPOSAL FOCUS IN NOTICE IF THE NARRATIVE PROCESSES ENRICH THE CREATIVE IMAGINATION, GIVING THEM KNOWLEDGE AND MATERIAL FOR THEIR PROCESSES. THIS INVESTIGATION SUPPORTS IN SOCIAL CONSTRUCTIVISM OF VIGOTSKY, ESPECIALLY IN HIS BOOK "THE IMAGINATION AND THE ART IN CHILDHOOD". IT'S ABOUT A QUALITATIVE INVESTIGATION IN WHICH WHAT, WE COULD CONCLUDE THE RELEVANCE OF THE ORAL NARRATIVE IN THE CREATIVE PROCESS OF CHILDS.

KEY WORDS: ORAL NARRATIVE, CREATIVE IMAGINATION, INFANCY.

Influencia de la narración oral de cuentos infantiles en el desarrollo de la imaginación creativa de los niños¹

Javiera Carrasco²

Introducción

Actualmente la vida cotidiana se ve influida por la inmediatez con que circula, por ejemplo, la información por el mundo a través de los medios. La velocidad con la que cogemos todo lo que aparentemente "necesitamos" es la misma que utilizamos para desechar todo lo que ya "no nos sirve". Todo tiene que estar listo para precipitar los acontecimientos, las verduras se venden peladas y cortadas, las casas están prefabricadas e incluso las imágenes, gracias al cine, la televisión e internet están pensadas por otros, de manera que "nos ahorremos" el tiempo, no inventemos imágenes nuevas y personales, no utilicemos nuestra creatividad e imaginación; todo pareciera aparentemente desechable, sustituible y tan fugaz como un parpadeo.

Desde el ámbito de lo social, se puede observar que en el tramo histórico que se está viviendo, paulatinamente se ha dejado de lado el trato con los demás. Los padres no tienen tiempo para estar con sus hijos cada vez desde más temprana edad.

¹ Síntesis de la tesis para optar al título de Psicóloga. Mayo del 2013. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

² Psicóloga, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. E-mail: javiera.sanantonio@gmail.com.

Niños que pierden el interés por el mundo y lo que éste “les ofrece”, al estar cada vez más prolongadamente frente a la televisión o al computador. En esta época contemporánea llena de tecnología se nos bombardea con productos ya fabricados, con imágenes fabulosas que no dejarían espacio para la creación propia y que a su vez nos alejan de la simpleza de un cuento o de una leyenda contada con una voz que nos invita a emocionarnos y a imaginar desde nuestra mente y no desde la imaginación de otro, como sucede con películas y dibujos animados.

En la actualidad se han impulsado políticas públicas gubernamentales sobre la importancia de la literatura en el desarrollo del ser humano desde antes de su nacimiento y en el transcurso de su vida, dando mayor énfasis en sus primeros años y edad preescolar; esto a nivel cognitivo emocional y comunicacional, ayudando en el desarrollo de la creatividad y el proceso de expresión. Según diferentes investigaciones psicológicas y sociales, se ha visto que si se habitúa a niñas y niños desde la primera infancia a escuchar la lectura de un cuento, poema o narración, y se les permite que se encanten con las letras y sus imágenes, se estará formando personas creativas, con mayor vocabulario y mejor comprensión lectora. En esta etapa es importante, ya que es cuando el niño está en formación y puede amoldarse a diferentes contextos. Durante el acto de contar, el narrador motiva el disfrute artístico y la participación cultural, pues con la grata seducción del relato se va entrenando el gusto de escuchar e imaginar y también, poco a poco, se desarrollan la atención y la concentración, tan necesarias en el proceso de crecimiento humano e intelectual.

Definición del problema

“Un cuento al día” es el nombre de la campaña con que el gobierno actual invita a los adultos a comprometerse con los niños para incentivar la lectura como un hábito desde la temprana infancia. Este gobierno no ha sido el único que ha

fomentado campañas para incentivar la lectura en el país, teniendo como foco mayoritario las clases sociales baja y media. Se han formulado en diferentes momentos, programas y proyectos de gobierno para la construcción de bibliotecas comunales y especializaciones a funcionarios de las bibliotecas, entre otras cosas.

El estudio de Comportamiento Lector (llevado a cabo por el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile) arrojó cifras que dan cuenta de un vacío en la formación de este hábito desde la infancia. Un 34% de los lectores afirmó que sus padres o familiares nunca les regalaron libros después de aprender a leer, un 39% dijo que sus padres nunca los estimulaban a leer libros no obligatorios y un 54% afirmó que la persona que más los animaba a leer cuando era niño (a) eran sus padres, este último patrón se repite en todos los quintiles de ingreso, aunque va aumentando a medida que se avanza el quintil.

El estudio realizado en el 2008 “Chile y los libros”, por parte de la Fundación La Fuente y Adimark, estableció una caída en el porcentaje de lectores respecto de la versión anterior del mismo estudio. Si en 2006 el 55,1% de los encuestados se definía como lector (“lee libros alguna vez en el año”), en 2008 sólo lo hacía el 49,2%. Además, en 2008 el 58% reconocía leer menos que hace cinco años, y el 70,2% confesaba no haber comprado un solo libro en los últimos 12 meses. Son por este tipo de estadísticas sobre los procesos de lectura en Chile y el interés de la población en este hábito, que se han comenzado a tomar medidas para el fomento de la literatura desde la más temprana edad. Esto a partir de incentivar a que los padres, familiares y parvularios les lean, ya que los niños comienzan a formarse en la literatura antes de aprender a leer. La primera introducción a la lectura es de forma oral, donde padres, abuelos y el entorno tienen la participación más importante, ya que son éstos quienes llevan a los niños al mundo oral. Aun cuando los niños en sus primeros años no saben leer, se sienten

atraídos por los libros, miran las ilustraciones, simulan que leen copiando lo que han visto en los mayores y dramatizan lo que ven en las imágenes, formando nuevos argumentos. Esto les produce una gran curiosidad y placer.

Paola Acevedo (2010), señala que en el ámbito infantil la narración difiere en algún grado a la del adulto, pues retomando a Bruner (1991), el conocer llega a ser un proceso activo, en el cual se implica la emoción y también las figuras vinculares, las cuales son tan representativas para el niño que permite arrojarse de forma confiada para experimentar y descubrir su realidad. Esto es de suma importancia, permitir que se desarrolle la narrativa en el niño a través de diferentes manifestaciones; sólo estas podrán darle paso al camino de construcción del sí mismo, de su ser en el mundo, de su realidad. Hacer referencia a la narrativa de un ser humano, es adentrarse en su construcción simbólica y de conocimiento, por medio de la cual se estructura su historia trascendiendo los límites de lo explícito, dando cuenta de los vínculos tácitos establecidos con otros seres humanos significativos con los que se desarrollan las bases del apego.

La narrativa conforma toda una tradición oral inscrita en la cultura de la niñez, tal como supo distinguir Margaret Meek (1982); como bella entrega de experiencias comunitarias, se entrama en anécdotas, cantos, oraciones, leyendas, fábulas, contados en voz baja y cedidos de padres a hijos. Adquiriéndolo de manera integral y siendo recreado constantemente, permanece como un hábito cognitivo y afectivo, dejando al descubierto que los secretos de los niños nacen del intento de comprender el mundo, aprendiendo de los adultos que se toman el tiempo de contarles entre gestos y palabras sobre él.

La narrativa como modalidad del pensamiento se pone en juego al disponer una historia y buscar alguna semejanza con la vida, de esta forma garantiza una construcción de sentido de la experiencia.

Es en este punto donde la literatura se comienza a desarrollar, esto desde la formación de una voz narrativa y la metáfora misma, subjetivando la realidad, como capacidad de inducir a la interpretación y crear una narración propia, volviendo difuso lo evidente, velando y descubriendo a la vez, en una continua renovación de nuestra historia e interés por acoger lo individual.

Para Michèle Petit (2004), la concepción de que los libros pueden hacer el bien es muy antigua, tanto como la creencia de que pueden ser peligrosos, siendo dos caras de la moneda. La ayuda que ofrece la lectura a la reconstrucción de uno mismo luego de alguna pena de amor, duelo o enfermedad, es decir, toda pérdida que afecte la imagen de uno mismo y el sentido de la vida, es una experiencia común que ha sido descrita por varios escritores.

Mira Rothenberg se vio obligada a dar clase a un grupo de niños judíos de Europa central; sus edades oscilaban entre los once y trece años. Algunos de estos niños habían nacido en campos de concentración, otros fueron abandonados por sus padres durante la Segunda Guerra Mundial. Estos huérfanos de la guerra habían sobrevivido a la fuerza, siendo recogidos por campesinos o religiosas. Al terminar la guerra, a petición de organizaciones o de sus propias familias, fueron enviados a Estados Unidos. Eran niños que debido a su situación construyeron fortalezas en su interior y exterior para protegerse de los horrores por los que pasaron; niños aterrorizados, violentos, sin confianza en nadie, que día tras día repetían que querían volver a su tierra de origen (Petit 2004).

Relata Rothenberg: “Debía enseñarles historia, lectura, escritura, aritmética. Debía civilizarlos, hacerlos aceptables a los ojos de Estados Unidos. Era un chiste amargo y cruel. No aprendían nada. Luego, un día, aprovechando un momento de sosiego en sus arranques de odio, les hablé de los indios de América. Les conté cómo esos hombres a los que perteneció el país habían llegado a ser

refugiados en su propio territorio, del cual los habían despojado. Encontré un libro de poemas de indios que hablaban de la tierra que amaban, de los animales con que vivieron, de su fuerza, de su amor, de su odio y de su orgullo y de su libertad. Los niños reaccionaron. Algo se había movido en ellos. Los indios debían experimentar por América lo que ellos mismos sentían por su país de origen. Todos nos convertimos en indios. Quitamos los muebles de en medio del salón. Instalamos tiendas y pintamos un río sobre el suelo. Construimos unas canoas y unos animales de tamaño natural en papel maché (...) Los niños comenzaron lentamente a liberarse de sus caparazones” (Rothenberg, citada en Petit 2004).

Se puede observar tras ese relato que la narración de un poema, cuento, mito o leyenda pueden causar emociones tales que producen un eco en el que escucha o lee, este proceso emocional puede llegar a ser salvador como antes se mencionó. La voz del narrador teje un manto de sonidos, movimientos y sentimientos, creando así con el que escucha un espacio de intercambio emocional.

Los procesos que se viven se deben a la relación que se crea a partir de la voz que narra la historia y las emociones que se producen en la persona al sentirse tocada o representada por lo que escucha; es el resultado de ese “lugar en el que las palabras y lo que surge del fondo de uno mismo van a poder unirse” (Petit, 2004).

El conocimiento no sólo se construye mediante la experiencia, sino que también la mente aporta de forma productiva sus propias contribuciones, para dar un sentido a los nuevos conocimientos. Las criaturas fantásticas, como las sirenas, dragones, elfos y duendes, además de los sucesos extraños, resultan atractivos porque invaden los relatos míticos del mundo, reflejando parte de la vívida imaginación creativa como actividad. Existe una realidad conocida, la narración nos enseña una realidad fantástica, la creatividad y la imaginación se conjugan y desarrollan la razón.

Esta creatividad que antes se nombra debe ser entendida como la capacidad de crear que todos tenemos, capacidad de producir, es la capacidad de un cerebro para llegar a conclusiones nuevas. En palabras de Ribas (2002), la riqueza de nuestra diversidad genética pone un creador en cada uno de nuestros cerebros, la creatividad está ahí dentro de nuestro cerebro, pero es necesario cultivarla para que ésta comience a mostrarse.

La propuesta de este trabajo, se centra en la imaginación creadora, entendiendo ésta como la actividad combinada de la imaginación, en tanto combina las experiencias anteriores, creando algo nuevo y único de la persona. Teniendo interés en establecer una conexión entre la narración oral y los procesos de imaginación creativa.

Perspectiva teórica

La presente investigación surge al preguntarme si la imaginación se ve influenciada en un mayor desarrollo al estar en contacto con la narración oral. Para encontrar respuestas a esto se trabajó como foco central con Vigotsky y su texto *La imaginación y el arte en la infancia*, el cual se basa en el concepto trabajado por Ribout en su *Ensayo acerca de la imaginación creadora*, lo cual ayudó a encontrar un concepto específico y claro como es el de la imaginación creativa.

Al trabajar con un autor como Vigotsky pude tomar el constructivismo social como teoría para la investigación. Lo fundamental de este enfoque consiste en considerar al individuo como el resultado de un proceso histórico-social, donde el lenguaje desempeña un papel esencial, donde el conocimiento es un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, éste siendo resultado de la interacción social; en esta interacción con los demás adquirimos conciencia de nosotros y aprendemos el uso de los símbolos, lo que a su vez permite pensar en formas cada vez más complejas.

Los fundamentos de Vigotsky lo hacen importante en esta investigación, ya que sin un narrador la palabra hablada no podría llegar a los demás, se necesita de la interacción social para que este proceso de escucha se desarrolle y cuando esto sucede, algo pasa en el que escucha, se entrelaza lo emocional con la memoria, la mente comienza a funcionar imaginando lo escuchado, desarrollando las propias creaciones. Sin la interacción social, sin el contacto con otras personas, sin la comunicación, estos procesos no se darían; mientras más rico sea el contenido escuchado, mientras más detalles e información se tenga, mejor funcionará la imaginación creativa de la persona, enriqueciéndose con el material pasado y con el que se está obteniendo. Para Vigotsky, a mayor interacción social, es mayor el conocimiento, mientras mayor conocimiento tenga la persona, mayor material tendrá para enriquecer su imaginación creadora.

Con respecto a la narración oral, se trabajó en especial con autores cubanos cuentacuentos, para poder obtener una idea sobre lo que sucede en un ambiente narrativo, personas que se dedicaron a plasmar en papel sus vivencias siendo narradores orales. En el proceso de la narrativa oral, la emocionalidad que se presenta, la escucha atenta, la participación activa de quien escucha es fundamental para el buen desarrollo del proceso de escucha y creatividad.

Metodología

La metodología mediante la cual se llevó a cabo esta investigación es desde lo cualitativo, esto porque es una investigación de recolección de datos mediante técnicas que no tratan de medir ni asociar las mediciones con números. Se utilizó una investigación-acción que consiste en una forma de indagación introspectiva colectiva. Se usó esta metodología por la flexibilidad para trabajar, además de que esta investigación no intentó medir o cuantificar la imaginación creativa, sino que conocer si existe una influencia de la narración oral

de la literatura en aquella y observar si es un aporte en la imaginación y creatividad de los menores.

El universo comprendió a niños y niñas de San Antonio, V región. Específicamente del sector de Pelancura, donde todos tienen sus hogares en el mismo terreno.

La muestra seleccionada fueron niños (as) de entre 5 y 6 años, con la excepción de una niña mayor que ese rango, con la edad de 9 años, todos parientes cercanos que viven en un mismo sector en diferentes hogares, teniendo un lazo familiar. Ninguno de los niños ha sido con anterioridad parte de algún taller de cuentacuentos, todos van a sus respectivas escuelas en los cursos correspondientes a sus edades.

El instrumento utilizado fue un taller de cuentacuentos. El tipo de taller que se llevó a cabo fue a partir de la estructura del taller “La hora del cuento” que propone Gabriela Mistral para realizar en las escuelas, de forma que se incentive la lectura en los niños. “La hora del cuento” fue implementado por Angélica Edwards, fundadora de la biblioteca Gabriela Mistral, “Contar es Encantar”. La estructura que se utilizó fue:

- Narración oral del cuento, u otro recitado.
- Conversación en torno al cuento.

Además de los dos puntos anteriores se trabajaron las áreas de dibujo y expresión, a partir de dibujos y collages con respecto al tema en torno al cual giraba la sesión del día.

El plan de análisis para dar cuenta del nivel de efectividad del proyecto fue a partir de un análisis de contenido mixto, es decir, que se usaron categorías a priori o establecidas de antemano y otras emergentes que se dieron a partir del análisis de la información recolectada, y lo realizado en el taller que integraban los niños y niñas. Esto porque durante el taller mismo emergieron puntos a ana-

lizar que durante la planificación no se pensaron y en el momento dado salieron a la luz, siendo de importancia su presencia para la investigación.

Las categorías a priori fueron:

- Originalidad: Pensamiento independiente que crea productos con distancia, rareza y calidad.
- Flexibilidad: Capacidad para darle a un objeto distintas identificaciones a las inherentes del mismo.
- Expresividad: Capacidad para proyectar visiblemente lo que ha sentido a partir de un estímulo externo o interno.
- Fluidez: Riqueza en el lenguaje verbal, gestual o plástico, tanto por la cantidad como por la calidad.

Resultados

El taller se dividió en 4 sesiones de 3 horas; las últimas 3 sesiones superaron el tiempo previsto en un principio.

En estas 4 sesiones se iniciaba con dibujos libres de parte de los niños. Después del dibujo libre se pasaba a la narración de un cuento elegido previamente; estos cuentos variaron en sus temáticas de acuerdo a los diferentes rangos de edades de los participantes. Luego de cada narración se llevaba a cabo un dibujo de parte de los niños con la temática de lo escuchado.

En la segunda sesión se realizó un cuento creado por todos los niños, el cual luego fue dibujado por las escenas que cada uno prefirió o en la que más participó para crear.

En la tercera sesión cada niño hizo su propia historia dibujada, la que luego fue narrada a los demás integrantes del grupo.

Por último, en la cuarta sesión, cada niño hizo un tipo de obra con títeres de papel hechos por ellos mismos, cada obra fue presentándose en un teatro hecho de antemano y enseñando a los demás niños.

Las edades a trabajar eran idealmente de 5 y 6 años, lo cual se cumplió. Aun así, por el lugar donde se realizó el taller, se decidió hacer parte a una integrante de 9 años con la cual también se trabajó el análisis de su evolución en el taller. A esto se sumaron los diferentes niños que vinieron como invitados -por ser familiares- durante una sesión, cuyas edades variaban entre los 4 y 8 años.

Se evidenciaron cambios relevantes en el transcurso del taller, los cuales se pudieron observar en el trabajo realizado por los niños semana a semana.

Aún con los diferentes rangos de edades con los que se terminó trabajando, se pudo observar una diferencia tanto en la originalidad, fluidez, flexibilidad y expresividad (categorías de análisis), en comparación con los niños que fueron sólo como invitados por alguno de los otros niños a alguna de las sesiones.

Tanto en la calidad del dibujo como en la calidad narrativa de los niños, se produjo un cambio observable en el uso de personajes, escenarios e hilos conductores de las historias; las emociones de los personajes comenzaron a ser importantes mientras se contaban las historias dibujadas o los cuentos creados por ellos. Ya no era sólo:

“Un ratón, ese el de la tele po’, el Mickey Mouse, ve, tiene las mismas orejas” (Gustavo, 5 años, primera sesión).

Esto se convirtió en:

“Señor León y Señor Fernando vienen del planeta Círculo y el planeta Cuadrado, planetas enemigos, pero ellos cuando se conocieron qui-

sieron ser amigos, ya que se llevaron súper bien po’” (Gustavo, 5 años, tercera sesión).

A esto se deben sumar los aprendizajes significativos que se pudieron observar, es decir, que los niños del taller no sólo llegaban al taller, escuchaban, dibujaban y luego se marchaban, sino que algo sucedía en ellos. Esto se puede ejemplificar a partir de lo sucedido luego de la narración de “Yuri, el Pincel”, de Luisa Villar. El cuento narra la historia de un pincel que quería ser el pincel de un gran pintor para nunca ser botado ni mal usado. Durante toda la historia los niños escucharon con atención las palabras narradas; anteriormente se habían dibujado y usado diferentes materiales, los cuales se encontraban desparramados por todo el lugar donde se realizaba el taller. Algo sucedió en los niños, en la escucha de estas palabras, en la intencionalidad de la historia, que cuando llegó la hora de continuar los dibujos se preocuparon de juntar los materiales y mantenerlos en medio del círculo que formaban para dibujar. Esto no fue algo que sucedió sólo en ese momento, sino que se repitió en cada sesión, donde se preocupaban de mantener los lápices en orden y dejarlo todo en la caja de donde salía, lo mismo con las hojas y otros materiales utilizados.

Dos de las madres que se acercaron al finalizar el taller dieron cuenta de esta situación, encontrando extraño que sus hijos, los cuales llegaban constantemente sin los materiales escolares, hubieran empezado a tener todo en su estuche. Una de las madres explicó cómo su hijo Emilio, de 5 años, se opuso cuando ella quiso botar unos pinceles usados de su hijo mayor. Emilio se los quitó y los llevó al colegio para trabajar con ellos en la sala de clases.

Ese ejemplo con el cuento “Yuri, el Pincel” fue el primero que se pudo observar y uno que llamó mucho la atención por el grado de importancia que le dieron los niños a lo que podían llegar a sentir estos materiales que a ellos les dan tanto placer. Fue lo que el pincel Yuri sintió al ser usado en

algo para lo que él no había sido creado, lo que produjo en los niños procesos y emociones que los llevaron a ver de otra forma los materiales que diariamente usan. No fue sólo a uno de los niños, sino que los cinco integrantes del taller, quienes cuando llegaban los niños invitados por ellos les enseñaban dónde se guardaban las cosas, que las hojas no se rompían o botaban sólo porque el dibujo no les quedaba “lindo”, sino que ellos debían borrarlo con la goma e intentarlo de nuevo. Por iniciativa propia ellos les enseñaban a los demás, o entregaban los materiales cuando sabían dónde se encontraban.

Esto se vio reflejado en sus mismas creaciones, dándole énfasis, como antes se mencionó, a las emociones de sus dibujos o personajes de sus cuentos u obras. Pero a su vez los procesos emocionales se pudieron observar en sus acciones, cada vez más expresivas. A Gustavo, por ejemplo, en la primera sesión se le dificultó bastante el contar en voz alta en qué consistía su dibujo o dar ideas sobre lo escuchado, pero esto fue cambiando al pasar las sesiones, hasta que él mismo llegaba con historias para contar, sentándose frente a los demás niños y hablando para ellos, gesticulando y haciendo sonidos cuando creía que eran necesarios. Se volvió un elocuente narrador, al igual que Cristóbal, junto al cual era el más tímido al iniciar el taller. A cada uno se le permitía el espacio para poder contar sobre lo que les interesaba o sobre lo que habían hecho durante su semana, lo mismo durante las narraciones llevadas a cabo. En todo momento sus comentarios fueron recibidos, permitiendo una instancia de comunicación fluida de todas las partes y no sólo de quien narraba.

Se observó que entre más espacio se le daba a los niños para participar en medio de la narración, en los procesos de dibujo, en la creación de historias, más confiados se sentían para poder dar ideas, argumentar sus pensamientos en voz alta y aconsejar a los demás en lo que otros no sabían. El espacio de confianza y creación sin imposición u obligación a que lo hicieran dio un lugar donde

los niños pudieron mostrarse, ayudando en la imaginación de las escenas escuchadas, haciendo los sonidos correspondientes de los animales de las historias, o los movimientos de las serpientes y su siseo, etc. La timidez dio paso a una seguridad sobre sus palabras e ideas, lo que ayudó cuando llegaban los pequeños invitados, acogiéndolos en una modalidad que ellos mismos fueron desarrollando luego de la primera sesión. Las tres últimas sesiones duraron mucho más de lo previsto por este mismo espacio que se fue creando con ellos, dando pie a la lectura de parte de los niños de cosas que ellos habían creado durante la semana, o historias que habían escuchado y que querían contárselas a los demás, o en el acto de querer seguir creando títeres de papel que Francisca, la niña de 9 años, hizo en una de las sesiones y los demás quisieron aprender, dándole sus propios toques y animándose a usar distintos materiales para darles vida.

Al ser narrados los cuentos no se les enseñó imágenes a los niños, dejando que éstos por sí mismos imaginaran cada personaje, cada color, cada escena, creados a partir sólo de la base descriptiva que viene dada en la misma narración. Por ejemplo, se dice que Yuri tiene su cabello verde, pero no se muestra, sólo se narra, por lo cual los niños podían imaginar todos los tipos de tonalidades de verdes que podía tener el pelo del pincel Yuri, dejando la decisión de eso en sus mentes y luego en algunos casos en sus dibujos.

Los cuadros de categorías junto con la descripción del taller en cada sesión da cuenta de que existe una influencia de la narración oral en la imaginación creativa de los niños, como también en los procesos emocionales, en la seguridad y confianza de ellos mismos, dándose espacios para que los menores se sintieran parte de un proceso, sabiendo que sus ideas y pensamientos eran escuchados, donde cada aporte valía. La narración oral les permitió escuchar y ser escuchados, a la vez que usar sus propias mentes para poder visualizar lo que las palabras les decían, y no visualizar algo

ya creado en un papel, sino sólo creado en sus mentes a partir de sus propias particularidades.

Siendo esta la última instancia de esta investigación, se procede a un análisis concluyente de esta, donde se dilucidarán las respuestas a la pregunta de investigación planteada en un inicio y sus consiguientes objetivos.

La presente tesina se enfocó en la pregunta: ¿Influye la narración oral de cuentos infantiles en la imaginación creativa de los niños y niñas? A partir de la investigación llevada a cabo se puede responder de forma positiva a esta pregunta.

Durante el desarrollo del taller donde el eje central era la narración oral de distintos cuentos para niños, se pudo observar un antes y un después en el desarrollo de sus trabajos, tanto en el área manual como verbal. Entre más información obtenían los niños a partir de la escucha de lo narrado, mayor desarrollo en su imaginación creativa se pudo observar; esto porque, según Vigotsky (2000), “la actividad creadora de la imaginación se encuentra en relación directa con la riqueza y la variedad de experiencias acumuladas por el hombre (...) Cuanto más rica sea la experiencia humana, tanto mayor será el material del que dispone esa imaginación” (p. 17). Es por esto que en los niños se pudo observar una diferencia entre sus trabajos al principio del taller y al término de éste, no sólo en sus dibujos sino también en las narraciones sobre éstos; cada uno se volvió guionista y director de su propia obra, cumpliendo todas las funciones creativas para que ésta llegara a buen puerto: “Cuanto más vea, oiga y experimente, cuanto más aprenda y asimile, cuanto más elementos reales disponga en su experiencia, tanto más considerable y productiva será (...) la actividad de su imaginación” (Ibíd. p.18).

Siguiendo el razonamiento de Vigotsky, a mayor conocimiento sobre el mundo que el niño tenga, mayor riqueza en su actividad combinadora creativa, así logrando desarrollar su imaginación.

Esto porque la imaginación creativa se desarrolla desde la actividad combinada de un saber ya obtenido, de experiencias propias o conocidas, que producen algo nuevo en la imaginación de cada persona. Por lo cual los niños, al tener una escucha activa en las narraciones que se produjeron en el taller, obtuvieron conocimiento a través de la palabra y no de imágenes dadas, dejando que en ellos se produjera su propia actividad combinatoria, que dio como resultado sus dibujos, cuentos y obras.

De esta manera, se puede observar que los objetivos planteados al inicio se vieron cumplidos:

Con respecto al primer objetivo, correspondiente a las narraciones orales y su relación con las expresiones creativas por parte de los niños, se pudo observar tanto en las actividades que se desarrollaban luego de cada narración, como por las creaciones de ellos mismos, y a su vez por las diferentes actividades que llevaron a cabo fuera del taller, mostrándoselas a otros niños, escribiendo o llevando ideas a realizar. Las palabras escuchadas incentivaron un proceso creativo en los niños, donde ellos fueron imaginando cada cosa escuchada, ya que no había imágenes establecidas, ayudándoles a que en sus creaciones usaran sus propias combinaciones de conocimientos.

En tanto en el segundo objetivo, sobre los procesos emocionales y su relación con los procesos imaginativos de los niños, Ribout dice que “todas las formas de representación creadora encierran en sí elementos afectivos” (citado en Vigotsky, 2000: 23), es decir, que existe una vinculación recíproca entre emoción e imaginación, cómo las emociones influyen en el proceso imaginativo, y cómo la imaginación influye en los procesos emocionales (Ibíd., 2000). Todo proceso imaginativo tendrá como base un proceso emocional, sin importar si la realidad concuerda con las emociones que conlleva lo imaginado, ya que las emociones provocadas son reales. Las historias creadas por los niños, aun no siendo reales, poseían una carga emocional que en instantes produjo repercusiones

en quienes las escuchaban cuando eran presentadas. Se pudo identificar una relación recíproca entre ambos procesos, estando siempre de la mano en el resultado creativo.

Como se puede notar en el análisis del taller, se dieron aprendizajes significativos con una alta carga emocional, que dieron pie a diferentes expresiones creativas. Las emociones que algunas de las narraciones produjeron en los niños, dieron paso a un aprendizaje significativo que se mostró en diferentes actitudes en los niños, produciéndose un cambio en la forma de relacionarse entre ellos, así como con la utilización y cuidado del material con el que trabajaban. Esto también se notó en las diferentes actividades que llevaron a cabo en el taller, donde lo aprendido se demostraba en sus actos, en las historias de sus personajes, en la conclusión de sus relatos y en la emocionalidad de sus dibujos.

Discusión

La narración oral no sólo da pie a un desarrollo más amplio y rico de la imaginación creativa, sino también a un reconocimiento de las emociones que se van dando al escuchar las historias que son contadas. Lo que da la narración es un mundo de palabras, sensaciones, colores e imágenes salidas del relato mismo.

El contar historias, el narrar leyendas y mitos, es para Guidano “una actividad básica entre los seres humanos (...) como manera de compartir experiencias y compartir las experiencias de los que han muerto y transmitirlos a las nuevas generaciones. Creo que contar historias es una actividad humana básica” (2001, p. 151).

Navarro, por otro lado, señala que en nuestro diario vivir nos encontramos entrelazados con las palabras y con lo que éstas nos hacen sentir. En una sociedad donde todo se nos muestra, donde las imágenes nos rodean, es importante recordar la más antigua de las comunicaciones, el sonido, la

palabra que va de boca en boca. “La narración oral de un cuento (...) puede convertirse en una experiencia enriquecedora (...) gracias a la emoción transmitida por los matices de la voz, así como por las posibilidades sugerentes de los lenguajes no verbales para convocar imágenes” (Navarro, citado en Lozano, 2012, p. 331).

El taller que se llevó a cabo dio cuenta de lo que se puede lograr si se les incentiva a los niños el proceso de escucha, dándoles un espacio de libertad para su expresividad, donde se deje fluir su creatividad, otorgándoles apoyo emocional y creativo para el desarrollo de su conocimiento. Los niños se veían cómodos en un ambiente no rígido donde ellos decidían con qué materiales trabajar y qué plasmar tanto en las hojas como en la historia creada. En todo momento se les incentivó a seguir trabajando, a dar su opinión durante el transcurso de la historia y a ayudar a los demás compañeros cuando tenían dificultades.

Para el taller, las elecciones de los cuentos que serían narrados no fue algo elegido al azar, sino que fueron considerados los consejos de algunos narradores orales y en especial de Mayra Navarro, narradora oral que desde 1962 buscó historias interesantes para los grupos de edades con los que trabaja y que tuvieran elementos conocidos para ellos con los cuales pudieran asimilar lo escuchado y lo que imaginarían, esto porque no con toda narración se llega al mismo resultado: se deben entender los procesos de quienes escuchan, el contexto de estas personas, el que causará diferencias en lo que se busca y en lo que se obtiene. Por lo tanto, para trabajar con un grupo de niños de entre 5 y 6 años de una determinada clase social, se trabajó con diferentes historias infantiles.

Al observar los resultados obtenidos por el taller se puede ver un cambio en la expresividad de cada niño, desde la primera sesión hasta la última. Los niños dieron cuenta de un mayor desplante al hablar, mayor confianza en sus propias narraciones, lo cual puede ser parte del

mismo proceso que se da en la narración oral y su escucha, ya que se crea un espacio de atención y participación activa de todas las partes; no es sólo escuchar sino entender lo que se escucha y hablar luego sobre ello, aportando con las propias ideas, enriqueciendo el proceso que se está dando. Lo fundamental de la narración oral es que la historia fluye a partir del narrador, el cual puede cambiar cosas, puesto que cuenta con su cuerpo lo que va sucediendo, gesticula la historia y le da una entonación propia a cada escena que llega a quien lo escucha, volviéndolo propio.

La palabra hablada es lo primero que entiende el niño durante su desarrollo, es la que lo mantiene en contacto con su entorno, dándole significado a su vida y construyendo quién será durante ella. La riqueza para el niño que escucha la palabra narrada es inmensa por todo lo que ésta produce en él. Es la que lo deja vivir en la fantasía de la creación, dándole las herramientas necesarias para crecer como una persona imaginativa, a la vez que lo ayuda en los procesos de su vida y también le brinda material para poder ir avanzando en su desarrollo, pues mientras mayor conocimiento tenga la persona, más completos serán sus procesos.

La narración oral no es la conversación diaria que tenemos todos, sino que es la historia con un inicio y un final, con una intencionalidad que pasa de boca en boca y de oído a oído, entendiéndose con la singularidad propia de cada persona. Para Mayra Navarro (2012), la narración oral de una historia, con todos los atributos expresivos de la palabra viva que trae consigo, puede convertirse en una experiencia enriquecedora. Esto se ve posibilitado porque entre el narrador y quien escucha se produce una corriente comunicacional vivificante, gracias a la emoción transmitida por los matices de la voz del narrador, como también por el lenguaje no verbal que convoca imágenes al receptor.

Para lograr en la adultez una verdadera y fluida imaginación creativa, se les debe incentivar a los

niños desde la más tierna edad, dándoles la base necesaria, es decir, un espacio para el ejercicio de la literatura y el desarrollo de la imaginación, con el fin de comenzar a construir ese edificio que es la imaginación creativa. El taller que se realizó fue un espacio atractivo para los niños, por la flexibilidad de trabajo que se suscitaba, aspecto que en un salón de clases se ve interrumpido por las normas educacionales y los plazos a cumplir. Por ejemplo, a los niños de tercero básico en colegios municipalizados se les lee una historia que se adscribe a un período de tiempo específico, a partir de la cual se deben generar comentarios por parte de los alumnos, todo esto en 15 minutos, tiempo que objetivamente no es suficiente para adentrarlos en la historia o despertar en ellos la atención si no son temas interesantes para ellos. De este modo la actividad se transforma en un comentario formulado por mera obligación y quitando con eso la espontaneidad de querer decir algo. En los talleres como el realizado se otorga un tiempo más prolongado por sesión para poder trabajar con los niños y hacer actividades dinámicas en las que desarrollen sus ideas, plasmando en ellas su creatividad.

Cabe señalar que esta investigación viene a ser un aporte -a pesar de lo pequeño de la muestra que no permite mayor generalización-, puesto que permite levantar conocimiento en un tema tan relevante en la educación como lo es el desarrollo de las potencialidades imaginativas y creativas de los niños.

Los trabajos en relación a este tema han sido en su mayoría generados en el extranjero; la literatura revisada no demuestra aportes chilenos, es por ello que esta investigación da cuenta sobre la necesidad de una investigación más a fondo respecto a la narración oral, como también de la imaginación creativa y el factor emocional de ésta en el ser humano.

Pareciera ser que, siendo Chile un país de grandes escritores y poetas, no es un país distin-

guido como buen lector, tal vez por las escasas horas de lectura voluntaria o dirigida en la sala de clases, donde este hábito es visto más como una obligación que como un placer. Si se les enseña desde pequeños el gusto por la narrativa oral y escrita, los niños se convertirán en adultos más imaginativos y tolerantes.

Se hace necesario, junto a lo ya señalado, generar nuevos espacios de desarrollo de la creatividad a través de actividades recreativas, donde la opinión y las ideas de niños y niñas sean escuchadas, y en donde, a su vez, se aprenda a escuchar a quien narra, a quien les enseña y donde cada creación sea apreciada. El dibujo, el cuento, el chiste, el poema, la obra de teatro, entre otros, forman parte de un proceso intelectual, emocional y comunicativo que ocurre en el niño, siendo escuchado, visto, validado y significado. Así entonces cabe recordar al narrador como personaje de *El Principito*, el cual a sus 6 años creó una boa que se comía a un elefante y los adultos que lo rodeaban, por no ser lo suficientemente imaginativos, sólo veían un feo sombrero, dejando al niño con un gusto amargo que lo llevó a ser un adulto más en el mundo, dejando de lado su creatividad, hasta el encuentro con el Principito. Qué más creativo podría haber sido ese hombre si desde pequeño su entorno hubiera fomentado su imaginación y no haberla cortado de una vez como sucedió.

Lo anterior no es más que un ejemplo literario usado en el taller, pero refleja la realidad, puesto que se le puede ver cada día en la sociedad.

Al concluir la investigación se rescata la importancia de la narración oral en relación al desarrollo de la imaginación creativa y los factores emocionales. Así entonces, cabe la invitación a realizar nuevos trabajos en todos los rangos de edad, clases sociales y de escuelas de diversos recursos. Un taller como el implementado puede ser aprovechado en un mayor número de sesiones, y aplicado por los profesores en las escuelas y jardines infantiles. El proceso emocional que se

produce desde la narración oral da pie a muchas situaciones esclarecedoras de uno mismo, sobre todo respecto a la historia de vida de cada uno.

Finalmente, se sugiere la implementación de talleres tanto de niños como de adultos, especialmente padres y apoderados, en los que se les enseñe el uso de la palabra viva, donde cada uno se vuelva un narrador de historias, que los invite y lleve a enamorarse de la palabra narrada y escrita.

Referencias Bibliográficas

Acevedo, P. (2010). “La narrativa en el niño y la expresión del vínculo afectivo”. Disponible en URL <http://www.iue.edu.co/revistas/index.php/articulo/12/La-narrativa-en-el-nio-y-la-expresin-del-vnculo-afectivo.html> [consulta 17 de abril 2012].

Albornoz, M. (2008). “El aprendizaje según Piaget”. Disponible en URL <http://mayeuticaeducativa.idoneos.com/index.php/348494> [consulta 22 de octubre 2012]

Bachelard, G. (2002). “La poética de la ensoñación”. FDE, México.

Baldrich Rodríguez, P. (1983). “Psicología y educación: manual para padres y educadores (Vol. 4)”. Hyma. Barcelona.

Bermejo, Rosario; Hernández, Daniel; Ferrando, Mercedes; Soto, Gloria; Sáinz, Marta y Prieto, M^a Dolores (2010). “Creatividad, inteligencia sintética y alta habilidad”. REIFOP, 13 (1). Disponible en: <http://www.aufop.com> [consulta 28 de agosto 2012]

Bartolo, C. y Fonollosa, N. “La narración oral de cuentos como camino para la formación de lectores”. Disponible en URL: <http://www.mssi.com.ar/revistas/revista4/narracion.htm> [consulta 17 de abril 2012]

Canales, M. “Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios”. LOM Ediciones. 2006.

Ciriani, G. (2005). “Rumbo a la lectura”. Colihue. Buenos Aires.

Colombres, Adolfo (1998). “Oralidad y literatura oral”. Revista Oralidad, Lengua, Identidad y Memoria de América, N° 9. ORCALC. Portal de la cultura de América Latina y el Caribe en línea. Disponible en URL http://www.lacult.org/doc/oralidad_09_15-21-oralidad-y-literatura-oral.pdf [consulta 24 de agosto 2012]

“Creatividad”. Disponible en URL <http://www.psicologia-positiva.com/creatividad.html> [consulta 21 de mayo 2012]

Cristancho, M. (2005). “Libertad de pensamiento y expresión en Spinoza: fundamentos”. Tesis de grado, Universidad Nacional de Colombia.

Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1995). “Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales”. Alianza. Madrid.

Estrada, A. Entrevista: “Inteligencias Múltiples en la vida cotidiana”. Revista Digital Universitaria [en línea]. 1 de noviembre de 2009, Vol. 10, No. 11. Disponible en <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num11/art77/int77/int77a.htm> [consulta 27 de agosto 2012]

Ferraris, M. (1999). “La imaginación”. Visor. Madrid.

Flores, Y. (2008). “Estrategias y dinámicas para contar cuentos a niños en edad preescolar”. Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Licenciada en Bibliotecología, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Bibliotecología.

Galván, L. (1983). “Elaboración y validación de un programa de estimulación de la creatividad a través del drama creativo y la pintura para niños de 6 a 10 años”. Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al grado de bachiller en ciencias con mención en psicología. Universidad Cayetano Heredia,

programa académico de ciencias y filosofía sección psicología. Lima, Perú.

García, F. (1981). “Creatividad e imagen en los niños”. MEC. Madrid.

García, E.; Gil, J.; y Rodríguez, G. “Cap. 1, Tradición y enfoques en la investigación cualitativa”, en “Metodología de la investigación cualitativa”. Ed. Aljibe. Málaga. 1996. Disponible en URL <http://es.scribd.com/doc/13070647/Metodologia-de-La-Investigacion-Cualitativa-Caps-1-y-2> [consulta 25 de agosto 2012]

Garibay Bravo, K. (2008). “Desarrollo del niño”. Documento en línea. Disponible en URL <http://www.ceril.cl/index.php/profesionales-2?id=84> [consulta 24 de octubre 2012]

Gervilla, A. (1986). “La creatividad en el aula”. Innovare. Málaga.

González, E. (2010). “La creatividad lecto-literaria en educación infantil. Una investigación con alumnado de 5-6 años”. Disponible en URL http://www.um.es/c/document_library/get_file?uuid=a31c64c9-2c29-4830-898b-03da07515d9e&groupId=299436 [consulta 24 de agosto 2012]

Goetz, J. y Le Compte, M. (1984). “Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa”. Ediciones Morata, S.A. Madrid.

Guevara, J. (2012). “El árbol de las palabras”. Babioca Editores. Cuba.

Guidano, V. (2001). “Vittorio Guidano en Chile”. Susana Aronshon Edición. Chile.

Madrid, D. (2006). “Creatividad en la primera infancia”. S. de la Torre y V. Violant (dirs. y coords.), en “Comprender y Evaluar la Creatividad” (pp. 245-252). Aljibe. Málaga.

Meek, M. (1982). “¿Qué se considera evidencia en las teorías sobre literatura para niños?” “Theory into

Practice, vol. XXI, N° 4”. Traducido en: “Un encuentro con la crítica y los libros para niños”. Banco del libro, Colección “Parapara Clave”. Caracas.

Montoya, V. (2007). “El origen de los cuentos”. Disponible en URL: <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/hist/montoya1.htm>. [consulta 12 de septiembre]

Moreno, A. y Sánchez, L. “El desarrollo de las habilidades lingüísticas en la educación infantil: literatura y tradición oral”. En J. M. Serón Muñoz (Ed.), “La educación infantil: orientaciones y propuestas (pp. 397-447)”. Universidad de Cádiz. Cádiz.

Navarro, J. (2008). “Mejora de la creatividad en el aula de primaria”. Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al grado de doctor en psicología. Universidad de Murcia. Departamento de personalidad, evaluación y tratamiento psicológico. España.

Pereyra, A. “La importancia de la literatura de tradición oral”. Disponible en URL http://aal.idoneos.com/index.php/Revista/A%C3%B1o_13_Nro_20/Literatura_de_tradici%C3%B3n_oral [consulta 15 de abril 2012]

Petit, M. (2004). “Leer & Liar”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “La lectura, de lo íntimo a lo público”. XXIV Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, Ciudad de México. Noviembre de 2004. Disponible en http://literaturageneralppd.blogspot.com/2010_06_01_archive.html [consulta 13 de septiembre 2012]

“¿Qué es PISA?” Disponible en URL <http://www.oecd.org/> [consulta 09 de junio 2012]

Ribas, J. (2002). “Neurofisiología y creatividad. Creatividad y Sociedad”. 1, 45-49.

Ribera, N. y Vidal, M. (2007). “Investigación-acción”. Disponible en URL http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol21_4_07/ems12407.html [consulta 08 de septiembre 2012]

Ribout, T. (1901). “Ensayo acerca de la imaginación creadora”. Victoriano Suárez. Madrid.

Ruiz, C. (2004). “Creatividad y estilos de aprendizajes”. Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al grado de doctor en educación. Universidad de Málaga, Facultad de ciencias de la educación. Dpto. Métodos de investigación e innovación educativa. España.

Sandoval, M. (2006). “Representación de la lectura. El libro y las bibliotecas en la literatura infantil. Una bibliografía”. UNAM. México.

Santaella, M. (2006). “La evaluación de la creatividad”. Sapiens, diciembre año/vol. 7, número 002, pp.89-106. Universidad pedagógica experimental libertador. Caracas, Venezuela.

Sartre, J. (1984). “La imaginación”. Editorial Sudamericana. Venezuela.

Suárez, M. (2009). “La experiencia de la imaginación creadora como elemento primordial de la creación poética en la infancia”. Disponible en URL http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532009000200012&lng=es&nrm= [consulta 15 de agosto 2012]

Valles, M. (1999). “Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional”. Editorial Síntesis. Madrid.

Vigotsky, L. S. (1990). “La imaginación y el arte en la infancia”. AKAL. Madrid.

Zagmutt, A. (2009). “La terapia cognitiva a la luz de la posmodernidad”. Disponible en URL <http://a.dorna.free.fr/RevueNo6/Rubrique2/R2SR1D.htm> [consulta 19 de abril 2012]

Artículo recibido: 19 de junio de 2013. Aceptado el 31 de julio de 2013.